

LECCIÓN 21

Sumergirse

PARA VOLVER A VIVIR

INTRODUCCIÓN

Todos cargamos algo que quisiéramos dejar atrás: culpa, hábitos, heridas, silencios, errores que duelen solo con recordarlos. Y aunque intentamos avanzar, hay cosas que no se sueltan con fuerza de voluntad... necesitan un entierro.

La Biblia presenta un gesto sorprendente: Dios invita a enterrar lo que te mata para levantar lo que te da vida. El bautismo no es un ritual antiguo ni una ceremonia bonita. Es un acto radical. Es decirle a tu pasado: “hasta aquí llegaste”. Es permitir que Dios apague lo que te rompe y despierte lo que Él diseñó en ti desde el principio.

Es la única tumba donde no se pierde, se gana. La única muerte que no destruye, libera. El único entierro que termina en resurrección personal. Sumergirse no es desaparecer... es volver a vivir.

Aunque este paso no puede posponerse ni tomarse a la ligera, Jesús nos invita de una vez y por todas, a seguirle por medio del bautismo, el compromiso de una nueva vida.

EXPLOREMOS LA BIBLIA

A. La Gran Comisión

Cuando Jesús resucitó y antes de ascender al cielo, dejó a sus discípulos un mandato que marcaría el rumbo de la misión cristiana: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mateo 28:19-20, RVR1960).

B. ¿Qué significa en realidad el bautismo?

Pablo lo explica con palabras que van más allá del simbolismo: (Romanos 6:3-4, RVR1960). El bautismo no es solo agua; es una declaración poderosa de que hemos muerto al pecado, de que la vieja vida quedó atrás, y de que ahora caminamos en una existencia renovada por el poder de Cristo. Es, además, un símbolo de limpieza (Hechos 22:16, RVR1960).

Sin embargo, la Biblia muestra que no cualquiera está preparado para dar este paso. Existen condiciones claras: primero, creer en Jesús como Señor y Salvador (Hechos 8:37, RVR1960); segundo, arrepentirse sinceramente de los pecados (Hechos 2:38, RVR1960); y tercero, recibir instrucción en la Palabra de Dios (Mateo 28:20, RVR1960). El bautismo no es un acto impulsivo ni un rito vacío; es el fruto de una decisión consciente y fundamentada.

C. También la Escritura es precisa sobre el modo correcto:

Jesús mismo fue bautizado en el Jordán y salió “del agua” (Mateo 3:16, RVR1960), mostrando que fue sumergido por completo. **El término griego *baptízō* significa literalmente “sumergir” o “introducir en agua”.** El bautismo bíblico no se trata de esparcir unas gotas en la frente, sino de una experiencia total, una representación viva de la sepultura y resurrección en Cristo.





PUNTOS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué significa para ti dar un paso público de fe?

2. ¿Qué vieja vida necesitas sepultar?

3. ¿Cómo puedes vivir la “vida nueva” cada día?

DECISIÓN PERSONAL

Hoy estás frente a una de las decisiones más importantes de tu vida. El bautismo no es un ritual vacío, ni un requisito de iglesia: es una entrega total de tu corazón a Cristo. Al entrar en el agua, declaras públicamente que dejas atrás tu vieja vida y que quieres caminar en novedad de vida con Él.

No mires tus debilidades ni tus temores: el bautismo no es para los que ya son perfectos, sino para quienes reconocen su necesidad de Jesús. Es el inicio de un camino de gracia, no la graduación de una vida sin errores.

Si hoy sientes en tu corazón el llamado de Dios, no lo retrases. No digas: “Más adelante, cuando esté listo”. El momento de comenzar de nuevo es ahora.

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA ESTA LECCIÓN

“¿Y si ya fui bautizado cuando era un bebé?”

El bautismo de niños pequeños sin conocimiento bíblico nunca aparece en la Biblia. En todas las Escrituras, el bautismo es un acto consciente, basado en fe y arrepentimiento (Hechos 2:38; Hechos 8:37, RVR1960).

“¿Acaso Dios no conoce mi corazón sin bautismo?”

Claro que Dios conoce tu corazón. Pero el bautismo no es para informar a Dios, sino para declarar públicamente tu decisión. Es la forma visible de mostrar lo invisible: tu fe en Jesús.

“¿Por qué debe ser por inmersión y no por aspersión?”

El bautismo representa muerte, sepultura y resurrección (Romanos 6:3-4, RVR1960). Solo al sumergirse en el

agua se refleja esa verdad bíblica: morir al pecado, sepultar la vieja vida y resucitar a una nueva en Cristo. La palabra griega baptízō significa literalmente “sumergir” o “introducir en agua”. Por eso, Jesús mismo fue bautizado de esta forma (Mateo 3:16, RVR1960).

“¿Por qué esperar a arreglar mi vida antes de bautizarme?”

Muchos piensan: “Cuando esté mejor, me bautizo”. Pero el bautismo no es la graduación de una vida perfecta, sino el inicio de un caminar con Cristo.

“Entonces, ¿qué significa bautizarse?”

Significa comprometerse con Cristo. Es decirle públicamente: “Pertenezco a Jesús, quiero vivir unido a Él y dejar que me transforme día a día”.



¿SABÍAS QUÉ?

El bautismo bíblico siempre fue por inmersión y de personas que creían conscientemente en Jesús. La evidencia histórica es contundente:

- **En los primeros siglos**, los cristianos se bautizaban en ríos, lagos o bautisterios grandes donde la persona era sumergida. Las ruinas de iglesias antiguas, como en Éfeso y Roma, aún muestran bautisterios diseñados para este propósito.
- **El bautismo infantil y por aspersión** no aparecieron hasta varios siglos después, introducidos por conveniencia humana y no por enseñanza de Cristo ni de los apóstoles. Fue una práctica que se expandió por razones culturales y sociales, no bíblicas.
- El término griego original *baptízō* jamás significa “rociar” o “aspersar”, sino **sumergir**. Esto confirma que el bautismo es un símbolo de sepultura y resurrección, algo que solo puede representarse al entrar y salir del agua (Romanos 6:3-4, RVR1960).

TIP IMPORTANTE

No dejes que tradiciones humanas opaquen lo que Cristo estableció. Si ya crees en Jesús, da el paso del bautismo bíblico: sumérgete en las aguas, sepulta tu vieja vida y resucita a una nueva con Él. ¿crees que vale la pena? Claro que si vale la pena entregarnos a Jesús. La Esperanza Viva.

TEXTO CLAVE

—“EL QUE
CREYERE Y
FUERE BAUTIZADO

SERÁ SALVO;
MÁS EL QUE NO CREYERE,
SERÁ CONDENADO”

(Marcos 16:16, RVR1960).



MENSAJE FINAL

En muchas culturas, los momentos decisivos de la vida se marcan con símbolos visibles: una firma en un contrato, un anillo en el matrimonio, una toga en la graduación. Son gestos que dicen al mundo: “he tomado una decisión, y mi vida ya no es la misma”.

El bautismo es precisamente eso en la vida cristiana: una declaración pública de un cambio interior. No es un simple ritual ni un baño simbólico, sino el acto por el cual una persona expresa que ha decidido unirse a Cristo, morir a su antigua vida y resucitar a una nueva existencia en Él.

Jesús mismo lo instituyó con sus palabras: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo” (Marcos 16:16, RVR1960). Y Él, que no tenía pecado, se bautizó para dejarnos ejemplo de obediencia y compromiso (Mateo 3:13-17, RVR1960).

El bautismo es más que un rito religioso: es el inicio de una nueva historia. Representa un pacto personal con Dios, una confirmación de que hemos aceptado su gracia y estamos dispuestos a caminar con Él.

El bautismo es más que un rito religioso: es el inicio de una nueva historia. Representa un pacto personal con Dios.



CONCLUSIÓN

Este no es el final de una práctica religiosa. Es el comienzo de una historia nueva. En el bautismo, Dios no te pide perfección. Te pide entrega. Y con esa entrega, Él hace lo que solo Él puede hacer: borra el pasado, rompe cadenas, enciende propósito, y escribe futuro.

Cuando sales del agua, no sales igual. Sales libres. Sales limpio. Sales vivo. El bautismo es la puerta que se abre cuando ya no quieres sobrevivir, sino vivir en plenitud.

Sumergirse para volver a vivir es la decisión que cambia tu historia... y es la invitación final de un Dios que quiere empezar contigo una vida completamente nueva.

EVALÚA TU APRENDIZAJE

1. Según Romanos 6:3–4, ¿qué representa el bautismo en la vida del creyente?

- a) Un rito simbólico sin implicaciones prácticas.
- b) Un requisito cultural de la iglesia.
- c) La sepultura de la vida antigua y el inicio de una vida nueva en Cristo.
- d) Una señal externa que no tiene relación con la fe.

2. ¿Cuál es el modo bíblico del bautismo según el ejemplo de Jesús y el significado del término baptizō?

- a) Aspersión de agua sobre la cabeza.
- b) Bautismo infantil sin decisión personal.
- c) Inmersión completa en el agua.
- d) Cualquier forma según la tradición.

3. Menciona dos condiciones bíblicas necesarias antes del bautismo.

4. ¿Por qué el bautismo no debe posponerse indefinidamente según la lección?

LO QUE MÁS TE LLAMÓ LA ATENCIÓN DE ESTA LECCIÓN

¿Quieres saber más sobre esta lección?

Queremos acompañarte en cada paso de tu crecimiento espiritual, no solo a través del conocimiento. Al **escanear el CÓDIGO QR** a continuación, accederás a la videoclase de la **LECCIÓN 21** y descubrirás un espacio integral diseñado para resolver tus inquietudes, fortalecer tu aprendizaje y conectarnos unidos en oración.

